

Vitalidad y ambigüedad de espacios turísticos en el destino de usuarios: Centro de Medellín, Colombia¹

Vitality and ambiguity of tourist areas in the destiny of users: down town of Medellín, Colombia

Kathya Jemio Arnez²

Jemio A. Kathya. miradas N° 10 - 2012. ISSN: 0122-994X. Págs 70 - 83.

Recepción: Mayo 8 de 2012

Aprobación: Julio 25 de 2012

Resumen

Con la aplicación de tres técnicas (análisis fotográfico, encuesta a usuarios y trabajo de campo), se describe cómo las dinámicas de transformación física, urbanística y arquitectónica de Ciudad Botero, en Medellín,, Colombia, tienen un eco profundo en las dinámicas sociales, en cuyo transcurso se revelan diferencias entre las concepciones y prácticas sociales del espacio público y la situación de sus usuarios. La renovación da forma y vigencia a la tensión de un orden que no ha logrado el consenso y que bajo un conflicto que implosiona diariamente, acrecienta la oferta de actividades culturales, comerciales, turísticas y recreativas que llaman al retorno a la clase media y a la vez, da cabida a formas de exclusión de usuarios no deseados.

El material fotográfico proviene de la Biblioteca del Metro, del Museo de Antioquia, del AHA, y de la BPP, de colecciones particulares y del trabajo de campo.

Palabras clave: Centro urbano, espacio público, fotografía, usuarios.

1 Este artículo es producto de la investigación “Usos, oficios y representaciones del Centro, Medellín, Colombia, sector Ciudad Botero. Estudio fotográfico”. Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid y la co investigación de la Corporación Universitaria Lasallista (2011).

2 c. PH. D.

Profesora Asociada. Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. kajemio@elpoli.edu.co

Abstract

How physical, urban development and architectonic transformation dynamics of Ciudad Botero, have deep effects on social dynamics, is described with the application of three technics (photographic analysis, user survey and field work). Through the course of this social dynamics, differences between conceptions and practices of social sphere and the condition of its users are revealed. Renewal gives shape and validity to the tension of an order that has not reached consensus and that increases cultural, commercial, touristic and recreational activities which call for the return of middle class, and at the same time, makes room for forms of exclusion of unwelcome users; under a conflict that implodes daily.

Photographic material comes from the Biblioteca del Metro, Museo de Antioquia, from the AHA, and from the Biblioteca Pública Piloto, from private collections and field work.

Key Words: Photography, public sphere, urban centre, users.

Introducción

Cuando los espacios son considerados en su calidad de turísticos, históricos, patrimoniales, asociados a objetos urbanistas (Ramírez. 2003, cit. Caprón y Monnet: 9) aparecen reivindicaciones diversas, de la clase media, de actores sociales, vecinos y comerciantes informales en torno a la plaza o calle como espacio público. Visto de esa manera, los conflictos del espacio público remiten a problemas que fueron apareciendo (Theodore et al. 2009), tales como la desigual distribución de bienes urbanos, la cuestionable gestión de la calidad del medio ambiente, la inseguridad de la mano de la desigualdad social, falta de empleo y de oportunidades y toma cuerpo la visión de “distinción” frente a las desigualdades.

Metodología

Para entender la situación del espacio público del sector de Ciudad Botero en la coyuntura de esa tensión entre preservación histórica, patrimonial y usuarios que no armonizan con esas expectativas, se delimitó el área y se definieron las técnicas de investigación. El material fotográfico recolectado, sistematizado y analizado es del espacio público de la Iglesia de la Veracruz, Museo de Antioquia, Plaza Botero, Plaza Nutibara, viaducto de la Estación Parque Berrío, del Metro; Hotel Nutibara y alrededores. Proviene de la Biblioteca del Metro, del Museo de Antioquia, del AHA, y de la BPP, de colecciones particulares y del trabajo de campo.

En el análisis fotográfico se cruzaron criterios de semejanza en el tiempo y en el lugar y diferencias como oficios, usos y usuarios; de este modo, se identifican los cambios físicos que describían los registros seleccionados. Se definió un tipo de catalogación -procedencia, año, contenido, estado-; luego de la clasificación y categorización.

Se entiende para fines de la investigación que la fotografía es un objeto, desde cuya aproximación se significa, es portadora de sentidos y registra más de lo que se ve (poder, vigilancia, control), de las relaciones de un sistema cultural. Es un producto social, que traduce relaciones y las conductas observables. Con esas condiciones, es analizable un sistema de categorías sociales y técnicas, “construye una historia y coloca a los personajes donde cree que deben estar” (Suárez, 2008: 25). El principio de realidad produce una situación “tal cual” y la evidencia, converge en dos conceptos: El contexto social (*studium*) que permite entender la foto culturalmente, a su autor, sus intenciones y a la relación entre creadores y consumidores, y las

funciones de la foto: informar, representar, sorprender, hacer significar. Y la marca (punctum) de la fotografía que evoca (Suárez, cit. Barthes, 2008: 32).

No obstante, de lo esencial de la fotografía, el análisis tuvo auxilio del trabajo de campo y de la encuesta para fines de interpretación.

La técnica de observación participativa facilitó el levantamiento de datos mediante la parcelación, del espacio, con una plantilla, un plano y un croquis, dirigida a la recopilación de información sobre usos sociales del espacio público y tensiones de uso. se hizo el recorrido por calles y carreras y la recolección de datos puerta a puerta. De esta manera se cuantificó usuarios, habitantes, negocios, empleados, funcionarios, vendedores ambulantes, habitantes de la calle y otros usuarios.

La población estudiada es la que proporciona la Gerencia del Centro (2009) de Medellín y cada dato se consideró un estrato de acuerdo con sus cualidades particulares, con ésto, la encuesta se elaboró a partir del tipo de muestreo aleatorio estratificado con la afijación proporcional: Usuarios del transporte, metro (Afluencia, 2010), acopio de taxis y buses (Secretaría de Transporte y Tránsito, 2010) en un día. Residentes³, Habitantes de la calle⁴, venteros ambulantes (Espacio Público, 2010), negocios y funcionarios.

Los grupos de usuarios fueron observados según su oficio y según el espacio que ocupan y transitan. Los espacios fueron identificados y organizados por cuadrantes de estudio y observación, según el tipo de

3 Datos proporcionados por Leoncio Angarita, administrador del edificio.

4 Cifra obtenida de tres fuentes del sector: Luz Marina Duque Piedrahíta, directora de la Corporación Rescatando Valores, Mirelia Isaza, operaria de baños portátiles del sector La Veracruz y Espacio Público.

oficio y de usuario⁵. Los horarios fueron atendidos según espacio y según oficio y tipo de usuario. La observación fue intencional y la guía privilegió la relación del individuo con el espacio y la cultura (Auge, 1992).

El formulario agrupó 20 preguntas, dirigidas a los aspectos de espacio, tiempo, organización, orden, tolerancia, vigilancia, control, usos, oficios y lugares. Se aplicó el primer semestre de 2011. Los límites estuvieron marcados por la Comuna 10 o de La Candelaria. La fórmula permitió determinar el tamaño de la muestra en una cantidad de 200 encuestados.

Resultados

De un origen predominantemente residencial el sector Ciudad Botero evolucionó como Centro administrativo y con un acrecentamiento de comercio en cuadras vecinas con El Hueco, posteriormente, con actividades culturales provenientes del Museo de Antioquia y del Palacio Rafael Uribe Uribe, así, también, con actividades del Hotel Nutibara. Esto estuvo acompañado por la incidencia del transporte y sus rutas predominantemente con paso por el Centro y, que con la construcción del metro y el viaducto de la estación Parque Berrío, llegan cerca de 30 mil usuarios del transporte (Secretaría de Tránsito de Medellín, Noviembre de 2010), que deambulan por el sector diariamente, unos están de paso, otros ven la oportunidad de hacer negocio, otros pasean y hay los que trabajan allí. También se asentaron y se incorporaron los habitantes de la calle (Tirado et al, 2009: 94) y los vendedores ambulantes.

5 Las diversas etapas señaladas anteriormente tuvieron el apoyo de la Policía Metropolitana y Espacio Público. Así mismo, los usuarios en ocasiones actuaron como observadores de su propio entorno.

En un primer plano, ese conjunto de situaciones y transformaciones está acompañado del aumento de miedo a ser atracado y un tema central del sector deviene la inseguridad en el espacio público. El miedo cotidiano, lo mismo que la “institucionalización del miedo urbano” (Baumann, 2009: 102) es de alguna manera el dispositivo que legitima la idea de inseguridad, peligro, temor a ciertos lugares, aunque nunca les haya pasado⁶ nada a quienes afirman tenerlo al transitar por ciertos lugares y a determinadas horas del día o de la noche.

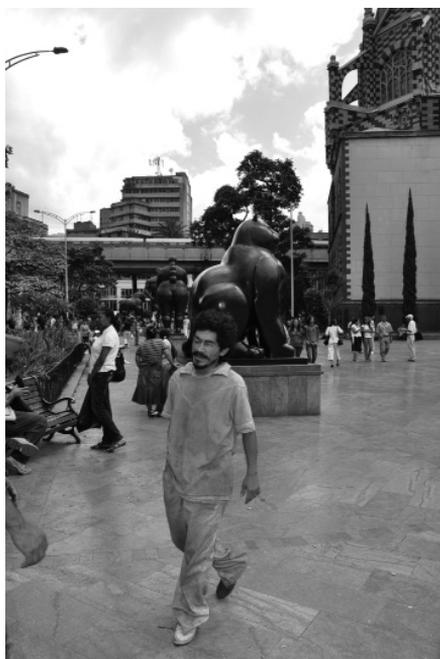


Foto1. Plaza de las esculturas

Identificador: OA-PE-z

6 La prueba piloto de la encuesta estratificada que se aplicó en el sector de Ciudad Botero (noviembre 2010) revela que en su mayoría los encuestados no tuvieron problemas en el sector, pero, sin embargo tienen miedo, se sienten atemorizados cuando deben enfrentarse a los parques, plazas y espacios públicos del Centro.

Durante la mañana [foto1] se advierte en la Plazuela de las Esculturas un ambiente de inicio de jornada. En primer plano se observa a un habitante de la calle y luego aspectos físicos, paisajísticos y urbanísticos del sector. Están los asientos ubicados en los bordes de los jardines, de tal manera que se protegen del tráfico peatonal y a la vez no obstaculizan el paso, las estatuas, en total cuatro en la fotografía, siguen una línea, desde el Museo de Antioquia (que no se ve en la fotografía) hasta el Viaducto del Metro. Se observa el paso de los vagones justo por encima de las esculturas. Una parte lateral del Palacio de la Cultura está a un lado de la fotografía, también en su muro externo se divisan los cipreses delgados y altos. Aparecen algunos árboles, arbustos y hierba al nivel del piso en los espacios destinados al jardín. Está la separación del área verde y los espacios de caminata, existen unas rejillas negras de más o menos un metro de altura que impide el paso y el tránsito entre los elementos de la jardinería, aunque esta restricción no es respetada todo el tiempo. Sábado por la tarde y domingo tiene otra dimensión y adquiere un significado de espacio de integración de grupos de amigos que laboran juntos o de encuentro de amigos o parientes que se dan cita allí para continuar camino. Al fondo se divisan los edificios que colindan con la Plazuela Nutibara. El piso está limpio y los usuarios provienen de espacios públicos próximos a la estación del metro.

A media mañana, un día de diciembre, los usuarios del sector son predominantemente paseantes ocasionales, turistas locales, vendedores ambulantes y usuarios que ocupan el espacio como punto de encuentro. El grupo de gente está compuesto por adultos y niños, por hombres y mujeres, por paseantes y trabajadores. Se advierte un ambiente tranquilo, relajado. Unos pasan por el sitio, otros descansan en los podios de las estatuas, los fotógrafos ofrecen sus

servicios, hay gente que mientras camina conversa en grupo. Todo el espacio de la Plazuela de las esculturas coincide con la dinámica social, de distracción y esparcimiento, a pesar de que no pierde su función de paso. Se observa la sintonía entre plazuela pública, espacio, dimensión, hora y paseo. Toda esta situación proviene de varias circunstancias que se reúnen, entre ellas probablemente el hecho de que es diciembre y durante estos días el ambiente, la fecha, el lugar son propicios, por lo menos durante el día, las compras navideñas y los paseos en familia. La gente dispone de más tiempo para el esparcimiento. Es un día miércoles y la situación es singular.

La excepción de la situación es la del habitante de la calle que transita por el sector. El es particular en su apariencia, en su actitud y en su relación con el espacio y con los otros. Camina hacia la parte externa de la plazuela. Se ocupa de pedir y recoger ayuda, para eso, el no ingresa a la categoría de paseante, laboral y de transeúnte, pues, no se encuentra allí de paso, trabajo o paseo, es habitante de calle y en esa condición vive en el espacio público que los otros utilizan temporalmente para el tránsito y las funciones y variedades que eso implica, pero que a la vez excepcional la permanencia. Tampoco tiene la actitud de seguridad y vigilancia que podrían tener los otros frente a los funcionarios de Espacio Público del sector o de la Policía o vigilantes. Al contrario, su actitud es de cuidado, premura e inseguridad. En estos momentos se encuentra con la intención de crear la oportunidad de conseguir dinero. Por lo que el momento, el lugar, el entorno y la intención son claves en su presencia. Es probable que sea habitante del mismo sector o se desenvuelva por toda la Candelaria, pero es evidente que la ocasión de obtener medios para el día provienen de sectores comerciales, turísticos, históricos,

aunque el riesgo de que se le expulse (policía y Espacio Público) es constante.

En la observación general y específica se encuentra que los usuarios del espacio parecen no advertir la presencia del habitante de la calle, esto, a pesar de la aproximación y solicitud verbal y corporal de ayuda económica. Su presencia es breve entre los transeúntes: se acerca, pide dinero, si no se le escucha o no se le presta atención se acerca más e insiste. Cuando se le aporta con dinero pasa a otro grupo. Está atento a la ocasión, pero también percibe que no es acogido gratuitamente o es aceptado por un instante pero con desconfianza y su premura entre la gente no parece provenir de algún tipo de temor a la agresión, sino que es indicio del temor a ser descubierto en una actividad vigilada, controlada y castigada por Espacio Público.

En el habitante de la calle se advierte abandono físico, falta de aseo, un parche médico que cubre el ojo izquierdo. La camisa y el pantalón de colores claros están manchados y los zapatos son entre sí distintos, en el color, en la forma, el material y seguramente el tiempo de uso y por supuesto, los distintos anteriores propietarios. Su actitud es replegada, está en un espacio conocido, lo transita como espacio familiar, no se siente intimidado, está atento a la ocasión, como animal en acecho. Tiene un caminar ágil, no tiene actitud humillada ni ofendida. Parece apropiarse sin problemas de sus circunstancias.

En la Plazuela de las Esculturas hay oficio de fotógrafo, y usos que se advierten: turista, transeúnte, paseante, habitante de la calle y uso laboral. Lo anterior da lugar a usos derivados del paso, a la oportunidad, y a lugar de encuentro.

Se observa una mañana apacible, sin contaminación, sin caos, sin multitudes.

Los espacios están casi vacíos, transitables, limpios. La gente está tranquila, pasea, pasa, espera, labor. La única persona ágil que se mueve entre es el habitante de la calle. Tiene la actitud de quien controla el lugar, sus movimientos y las acciones y reacciones que produce su presencia. La agilidad que se percibe puede estar asociada también a premura, rapidez de movimiento, apuro por realizar una diligencia que cuenta solo con minutos de oportunidad.

Se advierte que el espacio tiene usos tradicionales, pero también nuevos, se considera un lugar de paseo pero también de oportunidad de hacer negocio. Los turistas y paseantes son de la misma ciudad, de municipios aledaños, de otras ciudades. Entre los paseantes de la región, es gente que llegó para otros eventos y aprovecha momentos para conocer. Uno de los lugares a los que acuden, es Ciudad Botero. Los visitantes de otras regiones algunos llegan en función de turismo y de otros países, habitualmente llegan para conocer y pasear por la ciudad como interés principal.

Los negocios coinciden con las necesidades de turistas y paseantes con la venta de artesanía y lentes de sol, así como la presencia de fotógrafos. Las ventas ambulantes coinciden con transeúntes, gente de paso, con gente que está en el sector para adquirir y consumir.

La fotografía representa un aspecto de la realidad del sector, aunque la presencia de los usuarios descritos e identificados es constante durante todo el año, la actitud y la tranquilidad del paseo que se observa en la fotografía no es habitual durante un día miércoles de cualquier otro mes del año. Corresponde a un momento en que la hora y el día juegan un rol importante en la definición de la situación, ya que a otra hora y con otro componente humano, como cualquier otro lugar público, el lugar se transforma.

Se advierte que las funciones de uso, oficio, paseo, paso y turismo, se han intensificado y, los cambios en las dinámicas físicas han apuntado a eso, es decir a dar lugar a la posibilidad de retornar a sus inicios cuando se usaba para esto. En ese sentido se puede entender que para el retorno ideal de esas funciones de antaño se requiere también un usuario mayoritario de esa condición que transitaba por el lugar, por esto, el efecto colateral.

Esta fotografía representa un espacio que se inaugura en el 2000 con la construcción de la Plazuela de las Esculturas y la remodelación de este sector. Tiempo atrás el espacio era un estacionamiento con muros que se empleaba para empapelar publicidad, tanto cultural como comercial. También antes de la construcción, apareció en el sector de la Av. León de Greiff, justamente en la cuadra que queda en todo el frente de la Plazuela, una cadena de centros comerciales, ventas de fotografía, carnicerías y otros negocios que van lado a lado. Con la proyección de la Plazuela, resurgió la función de paseo, paso y encuentro en un espacio público de carácter cultural, patrimonial e histórico, entonces las funciones de uso tuvieron otro contexto y esto agudizó las representaciones el uso, los oficios y las representaciones del lugar. En primer plano, con iluminación exterior, el espacio es público, exterior.



Foto 2. Panorámica del centro de Medellín, sector Ciudad Botero.

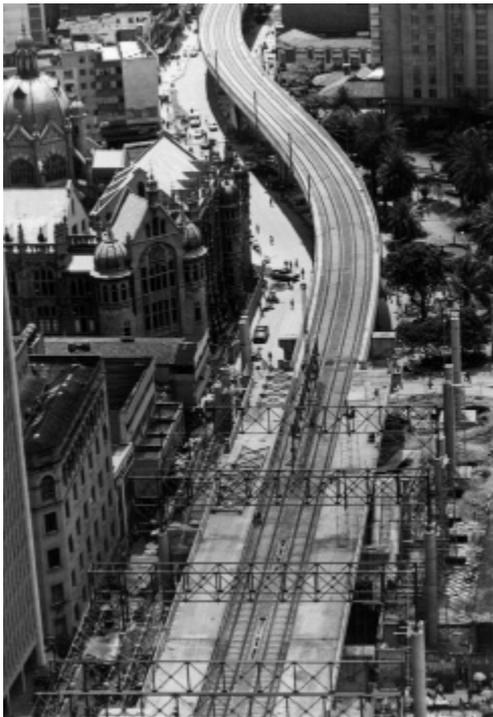


Foto 3. Panorámica del centro de Medellín, sector Ciudad Botero. Construcción del viaducto de la estación de Metro Parque Berrío.

La foto 2 es una panorámica que abarca más allá de Ciudad Botero, al que solo le falta la Iglesia de la Veracruz para completar el sector. Detalla en el cuadrante superior izquierdo el sector del parque Berrío y de la iglesia de La Candelaria, los edificios modernos que están frente al Parque Berrío y que tienen funciones financieras y bancarias. En la línea del viaducto presenta la estación que antecede, es San Antonio y desde esa distancia describe visualmente la línea del viaducto hasta lo que se construye, estación física parque Berrío. La intervención física sobre el sector se inicia en la carrera Bolívar con calle Colombia, frente al parque Berrío y se dirige hasta el cruce de Bolívar con León de Greiff. Se observa que el tramo de la estación San Antonio hasta Colombia ya tiene tendida la franja de cemento donde estarán los durmientes de las rieles, desde ese lugar hasta León de Greiff solo están los pilares de cemento y todavía está pendiente el tendido de las rieles.

Por eso mismo allí están maquinarias y obreros de la construcción [Foto 3]. En Bolívar, entre Boyacá y Colombia, algunos edificios fueron derribados para alinear la construcción del viaducto. Paralelo a la construcción del viaducto se observa que la acera de los transeúntes ha sido todavía conservada. Es una franja que se mantiene y se observa desde León de Greiff hasta la Estación de Metro San Antonio. A pesar de las transformaciones físicas de este largo espacio peatonal, tipo de piso, color y material, las funciones se han preservado: continua siendo un espacio peatonal, incluso, hoy no existe esa diferencia de material, pues se ha uniformado en sectores de recreación, incluso así el usuario transeúnte mantiene la función con su uso.

El cuadrante inferior izquierdo presenta gran parte de lo que quedó de la plazuela Nutibara, el hotel Nutibara y los

antiguos primeros edificios del sector, la prolongación de la Avenida Primero de Mayo que se encuentra con la plazuela y que en su recorrido llega a León de Greiff o continúa por debajo del viaducto hasta la Estación Prado del Metro. Se observan vehículos particulares y usuarios del sector. En el cuadrante inferior derecho aparece el Palacio Rafael Uribe Uribe, parte de la construcción del viaducto sobre la plazuela, el estacionamiento donde se construirá la plazuela de las esculturas. Finalmente el sector de León de Greiff.

Se evidencian cambios que todavía no se advierten en los usos pero se infiere que prontamente se aplicarán.



Foto 4. Conflicto con usuarios durante la proyección de la Plazuela de las Esculturas

La foto de la derecha [Foto 4], se tomó desde un lugar elevado, parece ser la terraza del Museo de Antioquia, y permite apreciar un tramo de la Avenida Primero de Mayo entre Carabobo y Bolívar; es una foto diurna y a todo color. Se observa un cielo parcialmente nublado, la parte de la línea A del Metro de Medellín que pasa por la Plazuela Nutibara cuando estaba en construcción, se perciben las copas de dos árboles, una gran parte de las montañas y en unos fragmentos de éstas se evidencia algunas viviendas. Se ven seis edificios, en uno de ellos, en la parte superior, se observa una antena satelital y en otro de ellos el letrero que lo identifica: el del hotel;

se ve una parte de la cúpula de la antigua gobernación de Antioquia. Se observa una edificación que está siendo demolida. Ubicada en una gran plazoleta, con algunos escombros, se ve una tanqueta de la policía, una valla publicitaria, parte del asta de una bandera, un pedazo de la cabina de un teléfono público de color amarillo. Al lado de la edificación destrozada se ve una calle, varios peatones, algunos automóviles, entre ellos un bus y una patrulla de la policía; dos que parecen manifestantes sujetan una pancarta blanca, mientras mucha gente participa u observa el desfile; hay un grupo de personas reunidas hablando en círculo; otros dos peatones están dentro del edificio demolido.

Hay un poste de luz, peatones, la jardinera de un árbol que no se observa en su totalidad; detrás de este se ve una parte del edificio en ruinas y unos escombros. Por último se evidencia solo un pedazo inferior de la estructura del edificio que se encuentra en la plazoleta.

Parece haber agitación en la calle: hay una expresión de inconformismo ciudadano, porque hay un desfile, unas personas con pancartas, y dos autos de la policía: una patrulla y una tanqueta.

Frente a las expresiones de inconformismo de los ciudadanos, como marchas o manifestaciones, siempre hay personas que se detienen a mirar, al fin y al cabo es un espectáculo público; la foto muestra transeúntes que observan la marcha, mientras hay personas reunidas y otros que caminan lejos de la manifestación.

Se aprecian dos dinámicas: una de inconformismo de un sector de la ciudadanía, que marcha por las calles con pancartas, seguramente con gritos, y expresando su rechazo a alguna decisión gubernamental; y otra de presencia del Estado, para brindar seguridad a los

ciudadanos del sector o simplemente para reprimir cualquier situación que atente contra el orden establecido. Se quiso mostrar un rostro cambiante, dinámico, no siempre acogedor y amable, de esa zona.



Foto 5. Funcionario de Espacio Público en la Plazuela de las Esculturas.

La foto de la izquierda [Foto 4], advierte de un lugar ordenado, con paisajismo, no se advierte caos, hay un funcionario de Espacio Público. Cada cual está en lo suyo, lo que permite inferir que el anonimato del espacio público predomina en este momento. El habitante de la calle, hace su oficio de reciclador, la joven espera, un sector lleno de usuarios es una buena razón para sentir seguridad.

Espacio público en el sector se ocupa del orden, vigilancia y control de vendedores ambulantes, habitantes de la calle y acompañamiento a visitantes.

En el cuadrante superior izquierdo encontramos la entrada al Museo de Antioquia y gente descansando y charlando en la gradería. Esto es habitual cuando se reúne un grupo de visitantes del Museo de Antioquia, o cuando los usuarios regulares del sector, deciden este espacio como lugar de encuentro. Por ejemplo, un sábado o domingo, esa gradería se llena de gente que se apropia del espacio para descansar.

El cuadrante superior derecho, coincide con el izquierdo y además se advierte “El gato”. Y en este cuadrante y su inferior aparece un funcionario de Espacio Público, es habitual su trabajo en red, entre ellos están conectados cuando hacen control y seguimiento de usuarios sospechosos, tiene su intercomunicador, tiene su chaleco uniforme y una visera donde aparece el escudo de la Alcaldía de Medellín. El está en actitud de alerta y camina rápidamente alejándose de la entrada del Museo.

Discusión de los resultados

Las concepciones contemporáneas que están relacionadas a la disputa simbólica y a la construcción de identidades en los espacios del Centro, se refieren, a la utilización de la fuerza coercitiva para el orden, control y vigilancia deseados o, apuntan a la civilidad y a los derechos, respeto y libertad de tránsito de los ciudadanos sobre los espacios públicos.

De esto resulta que las interacciones están fundadas en el saber estar y el saber hacer, en las habilidades adaptativas, como dispositivo de aproximación anónima entre usuarios de distinta condición, prestigio y reconocimiento social y puede, entenderse como una especie de “praxis operacional” (Delgado, 2007: 4). De manera que tanto el habitante de la calle como el funcionario público que transita estarían dispuestos al reconocimiento recíproco, a su derecho de anonimato en un espacio y momento coincidente y reiterativo a lo largo de los espacios de las multitudes.

Patricia Ramírez (Ramírez, 2003: 7) distingue en la crisis de espacio público que no solo es de la forma, *urbis*, sino que es al mismo tiempo una crisis de la urbanidad, del arte de vivir juntos mediado por la ciudad, “el ‘lugar común’ donde la gente tiene actividades cotidianas, funcionales y rituales que cohesionan a la comunidad”.

Estas visiones que apuntan a los aspectos subjetivos y humanos de la interacción en el espacio público, por encima de los proyectos de embellecimiento del sector histórico, encuentran eco en el interés de Manuel Delgado (Delgado, 2007: 1), por el derecho al anonimato del usuario en el espacio público, “se niega a unos usuarios el derecho al distanciamiento y a la reserva y no se pueden desprender, ni siquiera en un espacio público en teoría de todos y de nadie, de los marcajes que los inferiorizan en las otras parcelas plenamente estructuradas y jerarquizadas de la vida social”. Y esto “no tanto por lo que hacen como por lo que son o se supone que son”, en esas condiciones dejan de resultar desconocidos que no suscitan ningún interés, para pasar a ser detectados y localizados.

Inevitablemente el hecho está atravesado y en tensión por lo que M. Foucault (Fernández, 2005: 38-39), llama el ideal de ‘hombre urbano’ entendido como normal o normalizado, con una relación entre planificación y manejo vigilante, denominado “embellecimiento estratégico”, “o sea, el conjunto de disposiciones de ordenamiento paisajístico de la incipiente metrópoli burguesa y estratégico, adjetivo que hoy parece calificar, centralmente, el interés y la posibilidad de la acción de modelación de cambio futuro de las organizaciones territoriales y urbanas (...) por otro lado, son dispositivos de observación y encauzamiento de la acción ya no libre, o casual, del viandante urbano de la incipiente metrópoli”.

Cuando hay esa contención ideológica, el orden, la vigilancia y el control serán las variables de esa categoría, y el Centro histórico, es “objeto de arquitecurización y artización, con pretensiones urbanizadoras desde la concepción de objeto de arte, como objeto de urbanistas y artistas” (Delgado, 2011).

La composición general de archivos fotográficos y de los planos de la ciudad permiten advertir que durante la primera mitad del siglo XX, el Centro contuvo una idea de progreso asociada al desarrollo de su estructura, de edificaciones públicas, administrativas, plazas, calles, e infraestructura urbanística, esto trajo consigo el desarrollo de la estructura dinámica y el Centro concentró las actividades de la urbe y las distancias estaban referidas a su epicentro.

El Centro, como concepto primigenio del burgo, tiene significados plurales, hasta disímiles y su cualidad de eje es de constante re significación. Más aún cuando con el paso del tiempo se diluye su concepción plana y homogénea y aparecen en su estructura y su dinámica denominaciones como, Centro histórico, cuyo destino es advertido en la adjetivación⁷. En general, es lugar donde se reúne o se produce algo, por la ubicación y muchas veces, por su carácter primigenio. Durante el siglo XX presenta un centralismo importante (Salgado, 2006: 159), pues comparte esa condición con las sedes de poder. Mantiene su herencia con patrimonio arquitectónico, cultural e histórico que lo perfila por el interés turístico que despierta. Por sus prácticas y sus representaciones sociales se advierte el pasado, el origen, el presente cultural, político, y económico con acumulación de bienes culturales y toda la

7 En el caso de paseo Carabobo que tiene un tramo importante en el sector Ciudad Botero, el Pacto Ciudadano de Carabobo, contiene 14 objetivos: la cultura ciudadana, la convivencia, el mantenimiento físico y la promoción de este nuevo lugar. En su discusión han aportado los comerciantes, las grandes instituciones que están sobre Carabobo, los venteros estacionarios y la Alcaldía de Medellín. Para todos los que hemos participado en esta experiencia viva de cultura ciudadana, el proceso ha sido un aprendizaje sobre cómo trabajar en equipo para alcanzar resultados de interés público. Fajardo Valderrama, Sergio. (Alcalde). Compromiso. El Centro Vive. Gerencia del Centro. Medellín, octubre, 2006, N.4, p. 3. (Ver, página 4. El acuerdo).

visión de progreso y cultura que se asienta en su planificación y en su financiamiento.

Proviene del latín *centrum*, y del griego κεντρον ‘aguijón’, es una especie de ‘punta del compás en la que se apoya el trazado de la circunferencia’, a ubicación de origen del que derivan y al que convergen, se yuxtaponen y en ocasiones coinciden, determinados procesos en coordenadas de tiempo y lugar, y cuyo pasado establece la importancia primigenia, “el orden de todas las cosas”. Representa el punto interior que equidista de los límites y regularmente ha sido punto de reunión de los miembros de una sociedad o corporación. Por lo que, la estructura física de la ciudad está entendida en esa dinámica social. Esta idea no se contrapone a las ciudades amuralladas medievales, a la distinción que tiene con “extramuro” que excluye lo que esta fuera de una ciudad, villa o lugar, lo suburbano.

Frente a esta concepción de los discursos arquitectónicos, urbanísticos, artísticos y culturales, se contrapone la idea del espacio público, que Manuel Delgado (2011), describe como un teatro, donde somos espectadores de lo social. Dice, “cuando hablamos de espacio público es lo entendido desde la sociabilidad y de los tipos de sociabilidad que no se constituyen solo en una categoría, pues es el espacio de civilidad y ciudadanía que está gobernado por la dialéctica del conflicto y el consenso, entendido también como momento de un proceso dialéctico, lejos de toda pretensión estática, permanente e inamovible”.

A ese sentido Baumann (Baumann, 2009: 104) incorpora otros elementos. El sitio hospitalario para la práctica individual de la civilidad, significa una ciudad que presenta a sus residentes como bien común que no puede ser reducido al conglomerado de los propósitos individuales y como tarea compartida que no puede realizarse por medio de una multitud de propósitos

individuales, como una forma de vida con vocabulario y lógica propios y con su propia agenda, que es (y debe seguir siendo) más extensa y más rica que cualquier preocupación o anhelo individual –“de modo que usar máscara pública es un acto de compromiso y participación y no de descompromiso, una retirada del verdadero yo, que opta por salirse de las relaciones y el involucramiento mutuos, una manifestación del deseo de quedarse solo y dejar solos a los demás-.”

Una visión distinta, aunque complementaria en la investigación es *Los no lugares, espacios del anonimato* (Auge, 1992) Mientras dice que éstos son producidos por el distanciamiento de la cálida acogida de lo gregario o de la comunidad o de lo común, Delgado entiende que es la distancia que proporciona dimensión, espacio y holgura a la individualidad y su expresión.

En la geografía de la percepción y en las corrientes de la percepción, la geografía radical y la lógica expedicionaria, el espacio está atravesado por el sentido subjetivo del individuo que lo reflexiona, que lo experimenta y lo habita. (Gómez, 2006: 5).

El espacio público, por su visibilidad, es apropiado por grupos sociales para expresar su descontento social. Se advierten con esto, manifestaciones, reuniones, declaraciones, resoluciones, huelgas. Las plazas, parques y calles se constituyen en contendores de síntomas de inconformidad, para el disenso y la oposición en un espacio que permite visibilidad, que le da plataforma al conflicto.

Sobre estas dinámicas repercute el traslado de poblaciones y se divisan en esos cambios las diferencias de los no lugares y los lugares y la cultura localizada en el tiempo y el espacio. También se incluyen las rutas, los centros comerciales, los espacios

de tránsito; la producción individual de sentido que deja huellas en el espacio y en el tiempo, los que habitan, los que venden, trabajan, vigilan, pasean, defienden, marcan sus puntos, pasan, cuidan fronteras, y la geografía íntima. En el ámbito de la organización, Auge (1992), considera el plano, la disposición del hábitat, las reglas del espacio público, la geografía económica, social y política. En el orden, de ese lugar primigenio, se encuentran los relatos de fundación, la marca social del suelo y las refundaciones. Los elementos identitarios en juego están referidos al otro (lo étnico, los niveles de su lugar, lo social y las filiaciones), al tiempo y a su inscripción con los principios de identidad, el gusto por las formas antiguas que muestran lo que son lo que ya no son, la identidad, la diferencia, el desciframiento de lo que somos a la luz de lo que ya no somos, la necesidad de darle sentido al pasado en el presente.

Conclusiones

En ese espacio público primigenio, transformado en centro turístico, histórico, cultural, patrimonial, ineludiblemente aparece la expresión de sus cambios y con esto, la multiplicación de referencias imaginarias e imaginadas: El transporte, con su semántica de progreso, hoy es promotor de la congestión, del caos, la contaminación y la densidad de usuarios en espacios céntricos estrechos. Las modificaciones físicas, ensanchan o angostan calles, la modernidad de los sistemas sanitarios integra las tuberías, cañerías, alumbrado, alcantarillado, telefonía y con esto, las condiciones en la función de hábitat están dadas para la vivienda, sin embargo, cada vez más esa no es opción elegida. Las concentraciones urbanas, la densidad del anonimato, la combinación de sectores tradicionales de hábitat con comercio y actividades financieras y de servicio público transforma las funciones.

Hay una mirada oficial del espacio público como categoría abstracta plenamente realizada. Es la que concretaría un presunto ámbito democrático igualitario, participativo y racional, pero, en la práctica es un espacio de y para el conflicto, a la par que, testimonio de exclusiones, negaciones, estigmatizaciones, con interacciones de ansiedad y hay “a quienes se les puede escamotear el derecho a la indiferencia que debería organizar los encuentros entre desconocidos. (Delgado, 2007: 12)

Con esto, la renovación del Centro, da forma y vigencia a la ambigüedad (tensión) que también se establece y que aborda este trabajo: La supremacía de un orden que ensancha sus posibilidades para que, entre la función comercial, patrimonial y turística, se dé cabida a centros asistenciales (Centro Día) para indigentes del lugar y de desalojo del espacio público del Centro turístico y, que establece la diferencia entre usuarios controlados, muchas veces castigados y siempre vigilados y el acrecentamiento de actividades que llaman al retorno a la clase media. Esta ambigüedad en el tratamiento de los usuarios, revela el rol de la cultura popular frente a la cultura media, en espacios que se debaten entre la dignidad de las formas democráticas de uso y las formas de control y vigilancia del espacio.

Se advierte del protagonismo aplastante de la nueva infraestructura frente a la función y uso social, cultural e histórico.

Hubo desplazamiento de usos y eso se advierte en las transformaciones. Hay una especie de nuevos protagonismos en la dinámica física. De esto se entiende que el cambio material, advierte de los mismos en la dimensión de las dinámicas sociales.

Se evidencia nuevo protagonismo de la estructura física sobre las dinámicas sociales y el entorno turístico, patrimonial, cultural e histórico. Es espacio en el

que habitan la tradición y la historia, la modernidad y su complejidad, con un uso regular de las clases populares que recorren el Centro de la ciudad.

Las funciones de tránsito, oficio, paseo, paso y turismo, se han intensificado, aunque en proporciones distintas a las expectativas. Por lo que sucede que, se apuesta al progreso con la idea del cambio material, sin advertir lo que producirá en la dimensión de las dinámicas sociales.

A pesar del cambio de la estructura física y el potenciamiento de las actividades culturales (Museo de Antioquia, Palacio de la Cultura Rafael Uribe Uribe), continúa el predominio de los usos y oficios de la clase popular (artistas callejeros, vendedores ambulantes). Incluso muchos de ellos, entre vendedores ambulantes y los que buscan oportunidad de negocio tuvieron que transformar sus actividades y adaptarse para permanecer. La Presencia constante de la Policía evidencia las tensiones entre los usos y oficios y la seguridad e inseguridad.

Referencias bibliográficas

- Auge, Marc. (1992). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. España: Gedisa
- Bauman Zygmunt. (2002) *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Bauman Zygmunt. (2008) *La Sociedad Sitiada*. 5ta. Buenos Aires: Ed. Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Delgado, Manuel. (2007) “Lugares peregrinos, capítulo V: Apuntes metodológicos para sociedades sin asiento”. En *Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama.
- Fernández Roberto. (2005) *Ciudades Americanas. Ausencia de modernidad y apogeo de la pos- planificación*. Buenos Aires. Argentina: Universidad de Buenos Aires y Universidad Nacional del Mar del Plata. p. 38-39.
- Gómez R, Juan Carlos. (2006) “El espacio vivido una geografía para la vida”. Contreras Delgado, Camilo y Narváez Tijerina, Adolfo (coordinadores). *La experiencia de la ciudad y el trabajo como espacios de vida*. México: Tijuana, B. C. El Colegio de la Frontera Norte: Plaza y Valdés.
- Gonzalez, Luis Fernando. (2001-2002). *Una cartografía menor de Medellín*. Investigación. Facultad de Arquitectura. Escuela del Habitat. Universidad Nacional de Colombia.
- Nick Theodore, Jamie Peck y Neil Brenner, [trad. Paulina Matta]. (2009) “Urbanismo neoliberal: la ciudad y El Imperio de los mercados”. En *Temas Sociales*, marzo No. 66. Santiago, Chile: SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación. www.sitiosur.cl
- Ramírez, Patricia. (2003) *Espacio público y reconstrucción de ciudades*. México: Prologo. Flacso, p. 7.
- Salgado Gómez, Antonio. (2006) “El barrio antiguo de Monterrey ¿Tradición a pesar de todo, o transformación a cualquier precio?”. Contreras Delgado, Camilo y Narváez Tijerina, Adolfo (coordinadores). *La experiencia de la ciudad y el trabajo como espacios de vida*. México: Tijuana. B. C. El Colegio de la Frontera Norte: Plaza y Valdés.
- Sennet, R. (2003) *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdades*. Barcelona: Anagrama.

Tirado Otálvaro, Andrés Felipe y Marta Elena Correa Arango. "Accesibilidad de la población habitante de calle a los programas de Promoción y Prevención establecidos por la Resolución 412 de 2000". En *Investigaciones Andinas*. N. 18, vol. 11. 94p.

Espacios, oficios y representaciones. Investigación. Año: 2010. Identificador: TC- PE-i- 2010.Foto 4.

Museo de Antioquia. Archivo. Alcaldía de Medellín-PNUD (Plan de las Naciones Unidas para el Desarrollo). Construcciones demolidas en la actual Plaza de las Esculturas Fernando Botero. Año: 1999-2000. Diapositiva en colores (Emulsión fotográfica / Acetato). 2,5 x 3,5 cm. MA/PE-1999/2000, d. Foto 5.

Seminarios

Delgado, Manuel (2011). Seminario "Práctica e ideología del Espacio Urbano" del 1 al 3 de febrero. Medellín: Maestría en Estética. Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín.

Documentos

Alcaldía de Medellín. Gerencia del Centro (2005). "Centro Adentro". En Periódico de la Alcaldía de Medellín N° 13. Medellín: Diciembre de 2005- enero de 2006.

Alcaldía de Medellín. Gerencia del Centro (2006). (Versión digital). Periódico de la Alcaldía de Medellín N° 4. Medellín: Diciembre de 2005- octubre de 2006, en <http://www.medellin.gov.co/alcaldia>

Afluencia 2010. Información obtenida en la Biblioteca y Archivo del Metro de Medellín. 2010.

Secretaría de Transporte y Tránsito. Junio 2010 Subsecretaría Defensoría del Espacio Público,

en:http://www.medellin.gov.co/alcaldia/jsp/modulos/N_admon/gobiernoespaciopublico.jsp

Fotografías

Acevedo V., Oscar. Colección de fotografías del Centro de Medellín. Archivo particular. Plaza de las esculturas. Diciembre 2010. Identificador: OA-PE-z. Foto 1.

Archivo Fotográfico. Biblioteca del Metro. Bello. Identificador: BM-CB,s. Foto 2.

Archivo Fotográfico.. Biblioteca del Metro. Bello. Identificador: BM-CB,d. Foto 3.